

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 31

Sevilla—Sábado 7 de Febrero de 1903

AÑO XXVII

Propaganda republicana

Alcalá de Henares es, por lo visto, ahora la Meca hispana. La histórica y famosa ciudad cervantina, que tanto lustre dio a las letras patrias, y cuya Universidad compartió sus glorias con las de la histórica Salamanca, tuvo de huésped propagandista al jefe de la llamada democracia monárquica.

Los republicanos de la noble ciudad han tenido el acuerdo de seguir la conducta de sus afines, y han invitado al señor Salmerón a un *meeting*, que se verificará con la concurrencia de numerosos republicanos madrileños.

Bien está el acuerdo, siquiera sea una segunda parte. Lo que ya no nos parece tan bien es que, por lo visto, allí se va al discurso y a las frases huecas y al aplauso retórico.

Sería de mayor relieve el suceso, revestiría caracteres más propios y adecuados, si, dando de mano a la oratoria, allí no hablara nadie más que el caudillo de la hueste unida, el que en la próxima asamblea sea unido por el voto popular con la dirección del partido republicano.

Tiempo tendrán esos oradores de lucir sus galas cuando acudan a sus distritos a reclamar el voto de sus ciudadanos, dejando todas sus energías para afirmar con la palabra los principios republicanos y ponerse a la cabeza de los electores para impedir los amañes del Gobierno y repeler las agresiones que han de venir, por cual les acreditaria de una porción de cosas que se les suponen, pero que no han demostrado.

A la palabra de Canalejas debe responder la dialéctica de Salmerón. A los esfuerzos del orador monárquico para reconciliar lo incompatible, la lógica aconseja que la hermosa palabra de Salmerón pruebe aquellas incompatibilidades. A las protestas en favor de la monarquía deben oponerse virilmente los hermosos principios de la democracia pura y única compatible con nuestra dignidad. Todo lo demás es ocioso, estemporáneo, fuera de lugar, y que tal vez pueda distraer a la opinión del verdadero fundamento del acto que realiza.

Nosotros ya sabemos lo que van a decir esos oradores, que estarán confeccionando el discurso delante del espejo de su gabinete, adoptando posiciones trágicas, ensayando posiciones bonitas y estudiando períodos oratorios para que venga el aplauso, el bravo, el sublime, todas las formas del convencionalismo y todos los recursos gastados de algo que ya pasó y que sólo se conserva en algunas galerías de oradores republicanos, que, como los cantantes y los actores, llevan consigo su *claque* especial.

Ni la Magdalena está para tafetanes, ni la situación de España y la del partido republicano para retóricas averiadas.

Realícense excursiones de propaganda, expónganse en *meetings* y otras reuniones públicas los males de la patria y el modo de aplicar los remedios; pero en actos de la significación especialísima que tiene el de Alcalá de Henares, seamos prudentes, oportunos, y vayamos al objeto, y que hablé el caudillo, y nadie más que el caudillo. Ya que esta vez no puede ser, evitémoslo para otra.

De todos modos, aplaudimos la iniciativa, y es claro que celebramos de veras que el partido republicano despierte y haga pública demostración de su fuerza y de su valer, y de que se presente en el país lo mejor, lo más puro, lo más sano y la fuerza única capaz de conducir a España por los caminos del progreso para su positiva regeneración.

A. A.

Murmuraciones

Los periódicos de la Corte nos ponen en antecedentes, interiores y exteriores, relacionados con la celebrada servidora del difunto Sr. Pastor, D.^a Cecilia Aznar.

—Doña?
—¿Por qué no? La importancia que ha llegado a adquirir dicha joven la hacen acreedora a mejor y más respetuoso tratamiento.

Fulana de Tal es cualquiera, una infeliz, incapaz de matar una mosca y de romper un plato.

No así D.^a Cecilia.
Esta ha sido capaz de matar a un hombre, y de robarle después... y bien merece que se la eleve en el concepto público con la debida consideración.

Pues bien, doña Cecilia Aznar está a punto de comparecer en el banquillo de los acusados ante el tribunal de Justicia para responder a los cargos que se le hacen, y entre los que se encuentra el que ella misma se ha hecho; esto es: el haber matado a su señorito el señor Pastor.

Nuestros queridos compañeros en la prensa han comenzado a estudiar material y espiritualmente a la acusada para que la justicia se lo encuentre todo hecho a la hora de juzgar.

Por ellos—por nuestros compañeros—sabemos que las pantorrillas de doña Cecilia Aznar son delgadas en su principio, y en su final metiditas en carne... Estos pormenores denotan claramente el historismo de doña Cecilia.

Sucesivamente han ido avanzando en sus pesquisas nuestros compañeros en la prensa de Madrid, y esta es la hora en que toda España se sabe de memoria a doña Cecilia Aznar.

Sucede con esto, que despiertan el interés y la conmiseración públicos, y todos nos compadecemos de la triste situación de esa mujer infeliz, que no ha cometido otro crimen que matar a su señorito y robarle el dinero... Nada más.

Y si cometió ese crimen, ¿fue porque tenía verdadero instinto sanguinario, o sea lo que vulgarmente llamamos mala sangre, o porque su índole especial de mujer histórica le indujo a cometer esa acción en un arrebatado de locura?

He aquí la cuestión.

Por eso nuestros compañeros en la prensa de Madrid hacen constar que las pantorrillas de doña Cecilia son extremadamente delgadas en su principio, y en su final bien metiditas en carne.

Como es posible que *ajórquen* a esa mujer con esos *bajos* tan estudiados por nuestros compañeros...

El gobernador de Sevilla ha marchado a Madrid, no se sabe si llamado por el señor ministro de la Gobernación, o si porque quiere marcharse para no volver.

Esto último no creo yo que tenga visos de verdad. ¿Dónde va a estar mejor que en Sevilla?

Todos los días le dan de comer en casa del jefe del partido conservador.

Todos los días le llama la prensa caballeroso cinco o seis veces.

Las distintas clases sociales de la ciudad le admiran y le respetan desde que se han enterado que tiene dinero y que reparte el sobrante de los fondos de la Sección de Higiene entre las hermanitas religiosas que los solicitan, hasta el extremo que, en menos de un mes, se han formado por varias comadreas unas cuantas sociedades caritativas para tener opción al reparto.

¿De qué va a estar quejoso?

Dícese que dicho señor ha contraído compromiso formal con un señor Conradi para que represente en Cortes a la ciudad de Ecija, cuyo sufragio universal está a merced del primer gobernador que lo solicite; pero como los distritos son pocos, y los candidatos muchos, sus intentos los ve contrariados por el ministro de la Gobernación y los caporales del partido en esta ciudad.

Y eso es lo que va a poner en claro en Madrid el marqués de Montesa.

O le dan un distrito para el Sr. Conradi, o se va a su marquesado y no nos gobierna más.

A los sevillanos no nos extraña esto. Ya sabemos de antiguo que nuestros gobernadores lo son trimestrales.

Si alguno llega al semestre, ya sa sabe por qué.

Porque es un santo y aguanta todos los

martirios, ó porque es un saco de paja y a nadie le hace caso.

Hace ya dos días completos que no roban en Sevilla...

¿Qué sucede? ¿Han renovado el cuerpo de policía?

Hoy ha salido a la luz pública un nuevo periódico sevillano, titulado *El Democrata*. Como periódico será bisemanal, pero como demócrata será diario.

Huele a Polo de Lara, y, por tanto, a liberal Ruizmartinista.

Su vida será tranquila, porque sus enemigos los borbollistas no tienen periódico.

Le damos la bienvenida, y le deseamos que pierda lo menos posible.

Por el correo interior hemos recibido una noticia que dice poco más ó menos:

“La portería del Palacio de Justicia se ha constituido en centro clerical nocturno.

Los socios, hasta ahora, son dos robustos presbíteros que, al dulce calor de la camilla, tratan de iniciar en los misterios de la religión a dos lindas...”

No sigo copiando la delación que se me hace porque... me resultan simpáticos esos dos robustos presbíteros, suponiendo que sea cierto.

Entre estar en la iglesia mascullando el rosario con un ejército de viejas apesetosas, y pasar la noche jugando a la brisca con dos lindas... yo haría lo mismo que ellos sin ser presbítero.

Lo que me dice un cura amigo cuando tratamos de ciertas cosas:

—¿Qué tiene que ver la sotana con el *verbis triqui!*

El Sr. D. Javier Lasso de la Vega, candidato presunto por el partido canalejista de la localidad, no está conforme con que el Sr. D. Francisco Rodríguez Marín trate de disuadir a D. Gonzalo Bilbao de que se presente diputado a Cortes.

D. Javier es de opinión de que las glorias patrias sean las que digan *si* y *no* en el Congreso ó en el Senado.

D. Javier, que es una persona que tiene buen sentido, no ha meditado bien lo que ha dicho.

Si las glorias patrias, ó sea los hombres que las sintetizan con sus aptitudes diferentes, fueran a las Cortes ó al Senado por el sufragio universal verdad, tendría razón D. Javier, y demostraríamos con ello que éramos un pueblo ilustrado.

Pero que las glorias patrias vayan a las Cortes por el sufragio de los barrenos y por los pucherazos de los sinvergüenzas... ni eso es decente, ni honrado, ni la gloria patria que lo admita es tal gloria ni tal patria.

No hay que falsear los hechos, ni acomodarlos, por medio de la fantasía, a gusto de cada uno.

El sentido de la realidad se impone.

El hombre que se presta a obtener una representación falsa, pierde en el concepto público la mitad de su valor, y es como el billete del Banco que está roto: que es bueno, pero que todo Dios lo larga enseguida, por si acaso.

Cualquier hombre serio y de valer, por retraído que se halle, y por desafecto que se demuestre con la cosa pública, si fuera nombrado *de verdad* para un puesto honroso y de confianza, lo aceptaría haciendo toda clase de sacrificios.

No hay hombres porque no hay pueblo.

Como los que ejercen son los pillos y los saltimbanquis, saltimbanquis y necios son los que se engrien con esas falsas representaciones, que hoy se buscan como patentes de corso que los libre de las garras de la justicia las más de las veces, ó como patentes de corredor para buscarse la vida por medio de la influencia.

Merece consignarse esto que me encuentro relativo a la vida de un gran pensador:

—Augusto Comte fué uno de los hombres más infelices y más calumniados de su tiempo. Siguiendo las costumbres de su época, realizó un extraño matrimonio. Siendo alumno de la Escuela Politécnica vió pasar un día a una mujer pública que era conducida por un agente a las oficinas de policía.

—¿Cómo podría yo impedir—preguntó—que esta joven fuese inscrita?

—Solo hay un medio.

—¿Cuál?

—Casárs con ella.

Y Augusto Comte así lo hizo. Pero su esposa le fué muchas veces infiel....

Ni ella ni él dejaron de estar en su sitio.

Alma grande....

—¿Haría usted lo mismo que Augusto Comte?

Doblemos la hoja.

Yo no soy él, ni mucho menos.

Hoy leo un telegrama de *El Liberal* de Sevilla:

“El bandido intentó huir, pero un guardia le disparó, dándole muerto de un balazo en la garganta que le atravesó el cráneo.”

¡Cosas de las balas!

A lo mejor entran por las narices y salen por el intestino.

CARRASQUILLA.

Convocatoria

La penúltima Asamblea de la fusión republicana encomendó a los representantes en Cortes la dirección del partido, y la última (Mayo de 1900) aprobó el programa de la Unión Nacional Republicana concertada con el partido progresista y con otras fuerzas y agrupaciones republicanas, ingresando por consecuencia en ella, a más de los elementos indicados, otros federales, centralistas y posibilistas.

Constituyóse, en su virtud, un Directorio, que desde entonces ha venido funcionando sin la menor dificultad interior, hasta que, planteada en su seno la conveniencia de reunir una Asamblea de la Unión, no pudo llegarse a su acuerdo, por que los representantes del partido progresista opinaron y votaron en contra y en pro los de la fusión republicana.

Tampoco se logró resolver el empate por otros procedimientos, quedando demostrada de este modo y prácticamente la necesidad (ya advertida por los representantes de la fusión republicana en las conferencias que se celebraron para redactar el programa) de que la Unión Republicana, que todos por igual deseamos conservar y fortalecer, se organice sobre la base de la desaparición de los antiguos partidos, con unidad en la dirección, único medio de hacer imposible conflictos como el que ahora nos preocupa.

Bastaría el presente para decidimos a convocar la Asamblea de la fusión republicana si no creyéramos que, aun separando el deseo de la inmensa mayoría de nuestros correligionarios, y de otra el deber en que están los organismos directivos de los partidos populares de comunicarse con sus representados, y el derecho que éstos tienen, no sólo de conocer y juzgar los actos de aquéllos, sino de ratificar ó rectificar las orientaciones políticas en vista del estado de la opinión y del desarrollo de los sucesos, en un período más accidentado que largo, de la vida nacional.

Después de transcurridos dos años y medio desde que se celebró la última Asamblea de la fusión republicana, coincidiendo con la del partido progresista, los que en el Directorio de la Unión Republicana representan a una y a otro han considerado unánimemente que había llegado el momento de resignar sus poderes, y así lo han verificado ante las respectivas Juntas que los eligieron. Este es, pues, un asunto más en que habrá de ocuparse nuestra Asamblea.

Invitamos a que concurren a ella representaciones de los antiguos organismos de la fusión republicana, Comités, Juntas, Casinos ó Círculos, periódicos, etc. Invitamos igualmente a que envíen delegaciones aquellos otros organismos de la Unión Nacional Republicana que con posterioridad han constituido, desde Mayo de 1900, se han constituido, de espontáneamente, ya por iniciativa del Directorio.

Invitamos, por fin, a todos los que es-

tén conformes con el antiguo programa de la fusión ó con el de la Unión Nacional Republicana y se inspiren en la más amplia y sincera y firme concordia de los elementos republicanos.

Ocioso nos parece ponderar la importancia y trascendencia del acto que preparamos. El concurso de todos es indispensable, puesto que al país en general interesa el concierto de fuerzas dirigidas á la desaparición de un régimen que ha producido las mayores catástrofes y amenaza concluir con la Patria.

Madrid 14 de Enero de 1903. — Por acuerdo de la minoría de fusión republicana, José Muro.—Gumersindo de Azcárate.

Advertencias. — Las sesiones de la Asamblea empezarán en Madrid el día 14 de Febrero próximo.

No se hará otra invitación que la general de esta convocatoria, publicada en los periódicos.

Oportunamente se anunciarán el local y hora en que han de celebrarse las sesiones.

Los que hayan de asistir á ellas se servirán manifestarlo á la mayor brevedad posible, dirigiéndose á don Emilio Menéndez Pallarés (secretario que fué de la última Asamblea), calle de Fuencarral, número 94 duplicado, Madrid.

PAQUITO

(CUENTO)

La viuda estaba hecha un mar de lágrimas. Las frases de consuelo que los amigos prodigaban para calmar su pena, los consejos de resignación y conformidad irritaban más aquel dolor, que se desarrollaba violento y rápido con el transcurso de las tristísimas horas.

Llevaronse el difunto, y la viuda perdió el sentido después de lanzar dos ó tres gritos capaces de poner espanto en el alma mejor templada.

Volvió, por fin, en sí la pobre señora, dió un suspiro muy hondo, sorbió la centésima cucharada de bebida antiespasmódica, que llenó el ambiente de olor á éter, y dijo, hablando por primera vez desde que sufrió la pérdida del esposo querido:

—¡Pobre Sinforianol! Jamás, jamás le olvidaré.

—¡Vamos, vamos, es preciso tomar fuerzas para soportar la desdicha!

—No se entregue usted de ese modo á la peba.

—Hay que conformarse con la voluntad de Dios.

—El tiempo es el único consuelo para estas desgracias.

—Nunca, nunca le olvidaré—repetía la viuda.—Los años no acabarán con mi dolor.

¡Pobre Sinforianol! El llanto no ha de secarse nunca!

Y la verdad es que en aquel momento cualquiera lo hubiese creído, porque la viuda vertía tal cantidad de lágrimas, que parecían éstas brotar de un manantial inagotable.

Una amiga de la desdichada le trata á cada momento un pañuelo limpio, que ella le devolvía casi inmediatamente, ya inservible para secarse.

A las reflexiones consoladoras de los allí presentes seguía un intervalo de ese silencio propio de los duelos, interrumpido sólo por los sollozos de la familia del difunto, y de pronto, cuando menos se esperaba, otro grito agudísimo de la viuda obligaba á los amigos á repetir las consabidas frases:

—¡Por Dios, tenga usted reflexión!

—No hay más remedio que resignarse.

—Va usted á enfermar.

Y la interesada volvía á decir, llorando más que antes:

—Jamás, jamás le olvidaré. Mi dolor no se acabará nunca.

Un señor, ya viejo, que hasta entonces nada había dicho y que sin cesar daba golpecitos con su bastón sobre la alfombra, se levantó de pronto, y dirigiéndose á la viuda, con mucha afabilidad, le dijo así:

—Doña Socorro, no piense usted semejante desatino: toda pena tiene su término, y las pérdidas más sensibles acaban por ser olvidadas. Todo es cuestión de tiempo.

—No me diga usted eso, por Dios: mi aflicción no es posible que acabe.

—Créame usted, doña Socorro; el sentimiento más profundo, el que tiene más raíces en el alma, llega á secarse al fin. Para probarlo, voy á contar á ustedes un cuento.

Estupefacción general. La idea era tan oportuna, que á unos les dió tentación de risa y á otros los indignó. Levantóse en la fúnebre reunión un clamoreo general.

—¡Pero hombre!...

—¡Doctor!...

—¡Don Anselmo!...—exclamaron todos.

—No hay que alarmarse, señores: es un cuento triste, amarguísimo, en armonía con la dolorosa situación en que nos hallamos.

Callaron los protestantes, y D. Anselmo, á quien prestaron grandísima atención todos, incluso la viuda, habló de esta manera:

—Ya ustedes saben que soy comadrón y esta profesión mía me ha puesto en el caso de ver cosas estupendas; pero ninguna como la que voy á referirles.

Paco y Paca, dos jóvenes que jocaban de buena posición y enamoradísimo el uno del otro, se casaron al fin, y á los pocos meses su felicidad llegó al colmo, al observar señales inequívocas de que un Paquito ó una Paquita vendría en tiempo y sazón oportunos á estrechar más aún los vínculos sagrados que unían á Paco y Paca.

Desde que hubo fundamento para esperar la llegada de Paquito á este mundo, sus futuros padres, locos de alegría, compararon todo cuanto pudiera necesitar en sus primeros años la criatura, que, por causas pocas dignas de ser referidas, nació cinco meses antes de lo que debiera.

Por encargo de Paco y Paca, desconsoladísimo con el nacimiento prematuro é infortunado de su primer vástago, encerró á éste en un gran frasco lleno de alcohol, que colocaron en un gabinete sobre la meseta de la chimenea.

En aquella habitación pasaban días y días los dos esposos llorando á lágrima viva al contemplar el frasco donde el embrión queridísimo se conservaba para tormento de sus padres.

Tal amor tenían acumulado éstos en sus almas para el malogrado retoño, que lo miraban extasiados, transformándolo con el pensamiento y procurando que la imaginación le prestase la belleza de que carecía.

—¡Qué lindo iba á ser nuestro Paquito!—exclamaba Paca.

—¡Se hubiera parecido mucho á tí!—decía Paco.

Y así pasaban las horas muertas marido y mujer sin escuchar mis consejos, con los cuales procuraba que quitasen de su vista aquel espectáculo.

—¡Pobre Paquito! ¡hijo mío! Ahí estará mientras vivamos; es nuestro único consuelo.

Pasó un año y pasaron dos, y por fin un día llegué á la casa y ví que el frasco no estaba ya sobre la mesa de la chimenea.

—¿Y Paquito?—pregunté.

—Pues... se empeñó ése—contestó Paca—en que lo quitásemos de ahí porque observamos que algunas personas lo miraban con cierta repugnancia, y como á casa vieja en tanta gente....

—Muy bien hecho—le dije—realmente no es muy grato ver esas cosas, sobre todo cuando no es interesante.

—Lo hemos puesto en una habitación interior, encima de un armario.

Pasó más tiempo, no sé cuántos años, y una tarde que había yo ido á visitar á Paca, ligeramente enferma, oí que decía á su marido, cuando éste se disponía á salir de casa:

—Paco, no dejes de llevar paraguas, que baja Paquito.

—¿Qué Paquito es ese?—pregunté.

Paca se echó á reír y me contestó:

—¡Ay! Es verdad, que usted no lo sabe. Pues... Paquito, el del frasco, venimos observando que es un gran barómetro; cuando hace buen tiempo, sube á la superficie del alcohol y baja cuando amenaza lluvia; y se le advierte á Paco para que lo sepa, porque no falla nunca. Hoy llueve de seguro.

Calló el doctor después de referir lo que antecede, y entonces una de esas personas que no conocen cuándo termina un cuento, preguntó con la mayor ingenuidad:

—¿Y luego, qué?

—Luego... nada—contestó el doctor.—¿Le parece á usted poco? Mi relación demuestra á ustedes cómo va apagándose el dolor que produce la pérdida del ser querido. Y esto añadió—es muy cristiano; porque prueba que, aun en la persona á quien queremos más, no amamos el cuerpo, que al cabo y al fin llegaría á sernos indiferente, sino el espíritu... ¡lo que se val!

RAMOS CARRIÓN.

De actualidad

El Alcalde y el Gobernador de Cádiz visitaron á Linares y al inspector general de Ingenieros para hablarles de la zona polémica.

También visitaron á Villaverde, para gestionar sobre los depósitos de aduanas y de tabacos, y al director de la Tabacalera con el mismo objeto.

Conferenciaron con Dato sobre otros asuntos.

Todos comunicáronles buenas impresiones.

El miércoles les recibirá el rey en audiencia.

Mañana ó pasado marchará el Gobernador á Valladolid, y regresará inmediatamente.

Barcelona.—Muchos patronos tintoreros acceden á las peticiones de los huelguistas, tendiéndose á solucionar el conflicto.

Hay tranquilidad.

Los huelguistas pretendían que secundaran la huelga los obreros de una fábrica.

La benemérita los dispersó.

En el teatro Novedades cantaron *Los Segadors*, ovación.

Mañana hay baile á bordo de la fragata *Moltke*.

Los barberos de Villanueva amenazan con huelga, y es posible que le secunden los obreros.

Barcelona.—Dos representantes del sindicato azucarero van á Madrid á organizar los trabajos é informarse de la cantidad con que contribuye Cataluña.

Nueva York.—Los Estados Unidos mandarán á Honduras una escuadra de diez buques, con motivo de las turbulencias de la América Central.

La prensa inglesa felicítase de los supuestos triunfos del Sultán de Marruecos.

A la reunión de exministros faltaron Montilla por estas ausente y Urzaiz y Capdepón por enfermos.

Este había manifestado que firmaba en blanco.

Hubo amplia discusión.

Weyler abstúvose de firmar, fundándose en el carácter militar que posee.

Se modificaron varios párrafos, especialmente los de las cuestiones de enseñanza religiosa é internacional.

Falleció en la Guinea Inglesa el Vizconde de Bour, célebre explorador.

Un despacho de Honduras dice que el Gobierno proclamó el bloqueo de la ciudad de Amalup.

Dicen de Reus que en la estación esperaban á Maura las autoridades y fabricantes.

Maura descendió del vagón y recibió á varias comisiones en la sala de descanso.

Los fabricantes pidieronle apoyo para la solución de la huelga, empleando toda clase de medios, pues si los obreros triunfan, se hundirán éstos para siempre, y Reus, en cambio, prosperará si salen victoriosos los patronos.

Maura contestóles que las autoridades cumplirán con su deber, pues el Gobierno estaba obligado á proteger á todos los españoles, siempre que permanezcan dentro de la Ley.

Tampoco podía ventilar las pequeñas en que disienten los patronos y obreros, ni le incumbe aconsejar á unos y otros que acepten ó desechen proposiciones del bando contrario.

Maura despidióse saludando con el sombrero, pero muchos que le recibieron se habían marchado.

Los fabricantes mostráronse disgustados.

La huelga continúa igual; el aspecto de la población es triste.

Créese que los obreros cederán, al convencerse de que no han de secundarles.

Maura marchó á Palma, á bordo del vapor *Belver*.

Antes conferenció con el Capitán general y el Gobernador sobre los asuntos de Cataluña.

Maura reconoce la gravedad del conflicto de Reus y confía para la solución en las medidas enérgicas de las autoridades y el gobernador de Tarragona.

Dijo que el gobierno atenderá á todos los asuntos, deseando la amistad de Cataluña.

Respecto de la zona neutral y organi-

zación provincial y municipal, manifestó que lo someterá á las Cortes para vigorizar los acuerdos.

Añadió que el período electoral comenzará el día 14.

De Málaga telegrafían que al propietario don José Alvarez que regresaba de Churriana sorprendióle el bandido Maestrillo.

Intimóle á entregar lo que llevaba é hirió al caballo que montaba aquel.

Cuando cayó Alvarez, el bandido le hundió un puñal en el costado derecho, robándole el reloj y el dinero.

Continuó su carrera el Maestrillo; encontróse á un mercader de ganado y le arrebató una tercerola y le obligó á entregar reloj y dinero.

Fué perseguido por la benemérita, que le mató de un tiro en la garganta, saliendo el proyectil por el cráneo.

En las modificaciones del proyecto del programa liberal desaparece lo relativo al voto obligatorio.

En cuanto á la libertad de la cátedra, se modifica consignándose que alcance á toda clase de enseñanzas.

Estas modificaciones hicieron á petición de Armijo y Romanones.

Respecto al socialismo consignase: Nuestro partido no es socialista en el sentido propio de la palabra porque es liberal, y el puro socialismo conducelógicamente el orden social al comunismo.

También modificanse los párrafos relativos á las asociaciones y la cuestión internacional.

En Melilla sábase que las kábilas vecinas recibieron muchas armas y municiones.

Supónese que proceden de contrabando francés.

Marsella.—El temporal que reina en el golfo de Lyon es espantoso.

Muchos vapores llegaron con averías y considerable retraso.

En el domicilio de la Federación local de trabajadores celebróse un mitin obrero que estuvo concurrenciadísimo.

Violentos discursos defendiendo la conveniencia de recurrir á todos los medios para concluir con la actual situación.

Créen que el lunes próximo importantes poblaciones secundarán la huelga.

Los huelguistas reciben cantidades de diferentes centros obreros.

Castuera.—En la mina "Lomo del Perro" ha habido una tremenda catástrofe.

Ahogáronse varios; desconócense detalles.

Villaverde y Silvela conferenciaron sobre la cuestión electoral.

Tánger.—El Roghi está cautivo de la kábila de Riatta, que le impide volver á Tazza.

Ha ofrecido al Sultán venderle el prisionero.

El ministro de la Guerra ha salido de Fez día 1.º para entablar esas negociaciones.

Créese que al Roghi lo llevarán hoy mismo á Fez.

TEATROS

SAN FERNANDO

Anoche, por indisposición de la primera actriz Carmen Cobefia, fué suspendida en este teatro la segunda representación de *La Tosca*.

La enfermedad de la señora Cobefia no privará, por mucho tiempo, al público sevillano de continuar aplaudiendo á tan simpática y notable actriz, puesto que mañana se presentará, nuevamente, en el escenario de San Fernando, interpretando la protagonista del drama de Sardou, *Tosca*.

Lo celebramos.

CERVANTES

Anoche, en la tercera sección, se dió á conocer al público que diariamente concurre á este teatro la anécdota francesa en un acto y en verso, titulada *El Marquésito*, original de D. Felipe Pérez, música de los maestros Rubio y Catalá.

La obrita fué muy del agrado del público, que aplaudió, sin reserva alguna, situaciones más salientes de aquélla, tales como el brindis coreado que estuvo á cargo del aplaudido baritono señor Suárez, y el dúo cantando por las hermanas Domingo.